

lateral. Allí habría aposentos a los que corresponde una ventana ajimezada del siglo XIII.

El resto de la fachada lateral, hasta la principal, tiene un nivel más alto, y en ese espacio, por anormal que parezca su emplazamiento, estaba la capilla. Esta se conserva intacta, con su ábside cubierto por bóveda de horno; la nave, con cañón apuntado y el arco triunfal, muy macizo, con sus dos capiteles, decorados con pencas, los fustes cilíndricos y las basas de garras. Es una pequeña iglesia de puro estilo románico, situada en lo más alto del castillo, para recordar la dignidad episcopal de que el señor está revestido.

La mansión de los obispos de Gerona en La Bisbal es, en definitiva, un magnífico ejemplo de castillo en planta regular concentrada, aunque lo que hoy veamos no sea más que el núcleo central del mismo, ya que habría otras construcciones complementarias, como nos indica la puerta lateral abierta a la altura de la planta principal, desde la cual habría un paso volado para llegar a una torre o a algún otro edificio.

Pero lo que resta es el exponente más claro y más evocador de lo que eran estos palacios fortificados en nuestra época feudal. El castillo de La Bisbal está declarado monumento nacional, figurando en el catálogo correspondiente, lo que permite augurar que un día se le dé destino noble, y en una restauración adecuada resurja la extraña y romántica belleza del más representativo de nuestros castillos.

Luis MONREAL Y TEJADA

(Notas para el libro, de próxima aparición, sobre *Castillos medievales de Cataluña*, en colaboración con el profesor Martín de Riquer.)

